

***Myrtia*, n° 24, 2009**

Anonymi Versus Serpentina, denuo recognovit L. Zurli. Traduzione di Nino Scivoletto. Commentario di Paola Paolucci, pp. XVI + 206. Weidmann Verlag, Hildesheim 2008.

Esta segunda edición de los *Versus Serpentina* es mucho más amplia que la primera. La bibliografía, que es de enorme utilidad, ha sido puesta al día; el Prof. Zurli nos ofrece ahora una muy aleccionadora Introducción (pp. 1-136) en la cual ilustra la tradición manuscrita de los dísticos, la estructura y los “criteri compositivi” del *libellus* dentro del marco de la poesía Vandálica y tardía (Dracontius, Luxorius, Pentadius), los muy controvertidos problemas concernientes a los títulos de los “singoli monodistici”, y los enrevesados datos prosódicos que conoce *a menadito* y que le permiten datar los *Versus* (siglos V-VI d. C.).

El texto de dichos *Versus*, en esta segunda edición, es el mismo que se halla en la primera, mientras que el *apparatus criticus* ha sido notablemente enriquecido.

La Dra. P. Paolucci (de ahora en adelante P.), destacada alumna del eminente Prof. Zurli, ha añadido a la edición un imponente “Commentario di carattere filologico ed antiquario”, que arroja mucha luz nueva y sumamente instructiva sobre el texto y la lengua de los *Versus* (“volontario ... ossimoro”, p. 159; “collegamenti intertestuali fra l’Anonimo e Draconzio”, p. 171; “variazione” entre Pentadius y “l’Anonimo”, p. 98; en contraste con Dracontius y otros, “l’Anonimo originalmente considera Agave come degna di commiserazione”, p. 114, etc.). Los pormenores mitológicos (*conflatio* fra piú saghe mitologiche”, p. 170; “soggetti mitologici tragici e romanzeschi”, p. 182; “due aspetti della vasta materia mitologica inerente Teseo”, p. 133; “congerie della testimonanze mitografiche e letterarie”, p. 157; “interessanti collegamenti intertestuali” en lo tocante al “mito” de Laodamia, p. 132). En suma: el eruditísimo comentario de la Dra. P. es una guía indispensable para quienes se interesan por la “produzione dei poeti *scholastici* operanti nell’Africa romana sul finire dell’ egemonia Vandalica”, como se lee en la tapa del libro. En *Myrtia* 2004, p. 242, ya he felicitado al Prof. Zurli por la “sobresaliente calidad” de su edición; ahora congratulo a su brillante alumna por haber producido un admirable comentario filológico, que es un bello ejemplo de rigurosa *Wissenschaftlichkeit*.

Quisiera ahora detenerme sobre algunos problemas textuales que, a mi parecer, merecen ser aclarados y que he tratado sucintamente en mis reseñas publicadas en *Myrtia* y en *Veleia*.

3, 1-2. A la luz del hecho de que *decipio* puede significar (lo que los críticos no habían tenido en cuenta) “deprive of an expected advantage”, y dado que la personificación de ciudades “era común” (*Myrtia* 2004, p. 242), no es lícito poner en duda la “bontá di *decepit*” (P., p. 104).

5, 1-2. Las dos lecturas *pium* y *patrem* se apoyan recíprocamente, en tanto que ofrecen un sentido impecable: sería arbitrario alterar ambas palabras, con increíble violencia: cf. *Veleia* 2005, p. 255. El “intertexto Ovidiano” (P., p. 111) no tiene nada que ver con este dístico, que contiene no “l’aggettivo ... *piam*” (P., p. 110), sino la lectura *pium* (género masculino). Mi “esegesi” es lo opuesto de “spiazzante” (P., p. 111), porque las palabras *credita virgo ... Achilles* indican inequívocamente que el poeta no puede sino aludir a la historia de la seducción de Deidamia.

7, 1-2. El criterio llamado “*utrum in alterum*”¹ muestra que la estructura originaria del dístico, que se lee en A, es decir dos imperativos en la segunda persona singular *fer ...fer* (cf. el imperativo *ama, ama* en 40, 1-2) y dos subjuntivos en la tercera persona singular (*monstret, doleat*) ha sido trivializada en las *Schedae Divionenses*, que han uniformado el texto, transformando los imperativos *fer ... fer* en la tercera persona singular *fert ...fert*. La “apostrofe a personaggio mitico” (P., p. 116) es empleada “soltando” una vez aquí en los *Versus Serpentinei*, exactamente como en *Pentadius* (P., p. 131). El poeta ha empleado aquí, una vez, un tipo de “Personenwechsel” que es común en los epigramas, como he indicado en mis *Scr. Min. Alex.*, es decir, refiere la tercera persona singular (*monstret, doleat*) en breves frases parentéticas, a Ágave, dirigiéndose al lector (“*lectorem alloquitur*”, P., p. 43), como en 41, 2 (*lector, tibi*)².

10, 1-2. La lectura de A *crudelis* contiene una rareza prosódica, es decir la “-s caduca”: dicha rareza ha sido trivializada (*Myrtia* 2004, p. 242) por la “*manus recentior*” en *crudele*. La rareza prosódica en cuestión es un arcaísmo que algunos poetas emplean *una tantum*: por ejemplo, se encuentra solo una vez en Catulo, en Horacio y en Luxorius (cf. *Habis* 2008, p. 408: el autor de los *Versus Serpentinei* la ha empleado solo una vez, aquí en 10, 1). De la misma manera, la escansión *convenirē* es un “arcaísmo aislado” en 40, 2 (*Myrtia* 2004, p. 242) y el arcaísmo *Phoebī* ocurre solo una vez, que yo sepa, en la *Antología Latina* (cf. *Habis* 2008, p. 400). El epíteto *crudele* no es apropiado a *mare*. El perfecto *fecit*, en el verso 1,

¹ Si el texto originario hubiese conllevado “la terza persona singolare” o *ert*, análoga a *monstret* y *doleat* (P., p. 115), ningún “estensore” habría modificado *fert* en *fer*.

² Para casos aislados de *Subjektswechsel* y *Personenwechsel* cf. Zurli, *Unius Poetae Sylloge*, Olms Verlag, 2007, epigr. 83, 3-4 y (entre paréntesis) epigr. 94, 3-4. Sería fácil multiplicar los ejemplos.

se refiere al *mare* que Leandro solía atravesar “ogni notte” (P., p. 122): ahora bien, *crudele* no puede denotar “un ostacolo” que se puede “sormontare” (P., p. 123)³.

23, 1-2. “La lezione trádita” *vel* (P., p. 151) no es “opaca”: al contrario, es muy feliz, porque subraya el hecho de que Adonis, el *amator* constante de Venus (a diferencia de Ares) nunca podría rechazarla; cf. *Myrtia* 2004, p. 243.

27, 1-2. Dado que en el latín tardío (cf. *Myrtia* 2004, p. 243) *veneranda* puede equivaler al participio presente activo (= *venerans*, participio del activo *venero*), el “emendamento congetturale *miserata*” (P., p. 162) no es justificado.

33, 1-2. Los sabios no habían explicado la lectura *arte* (P., p. 177): una vez comprendido que Caphereus es “personificado” (lo que he recalado en *Myrtia* 2004, pp. 242, 244: cf. P., p. 177), dicha lectura no presenta ningún problema.

Giuseppe Giangrande

³ El mar, en cuanto “*via consueta* a Leandro” (P., p. 123), es decir, en cuanto pasible de ser atravesado habitualmente, no puede ser “*crudele*”.